

MÁRTIRES DE CRISTO
DE LA ARCHIDIOCESIS DE VALENCIA

7

MARÍA TERESA FERRAGUD ROIG

MARTIR

ALGEMESI

ORACIÓN

Oh Dios, gloria y corona de los mártires, que escogiste para el apostolado laical a la Beata MARIA TERESA FERRAGUD ROIG y le concediste asemejarse a tu Hijo en una muerte como la suya: te pedimos alcanzar por su intercesión, y las de sus cuatro hijas tuyas religiosas: *Felicidad, Joaquina, Vicenta y Agustina*, las gracias que ahora te suplicamos y verlas glorificadas para bien de tu Iglesia.

Por Jesucristo N.S.

Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

María, Reina de los Mártires, acoge nuestra oración.

(Con las debidas licencias)

LA BEATA MARÍA TERESA FERRAGUD ROIG

SEGLAR MÁRTIR

1. INTRODUCCIÓN

El interés del Papa por los santos, en especial por las causas de los mártires, es de conocido por todos. En sus años de pontificado Juan Pablo II elevó al honor de los altares a multitud de hombres y mujeres del siglo XX que dieron su vida por Cristo. Los sistemas ideológicos y políticos pasan y el sacrificio de quienes murieron permanece y es semilla de nuevos creyentes. Los mártires del siglo XX son héroes de nuestro tiempo, como lo fueron los de los primeros siglos del cristianismo. Recordar a los que sufrieron por la fe, es garantía de esperanza y preludio de eternidad, en este final de milenio.

En este estudio incluimos sólo a aquellos cuya muerte, a causa de la fe, ha sido probada por medio de la "Positio".¹ No hablamos, por tanto, ni de las víctimas de la guerra, ni de las víctimas de la represión política, ni de otros posibles mártires en proceso. Es fundamental distinguir claramente estos conceptos. Conocer quienes murieron "*in odium fidei*" o "*in odium Ecclesiae*", quienes murieron en el campo de batalla o en la retaguardia, y quienes fueron víctimas de la represión política. Todas las personas -caídos o víctimas- merecen el máximo respeto. Pero aquí nos referimos únicamente a los sacerdotes, religiosos y laicos que encontraron la muerte por la repercusión que su compromiso y misión apostólica tuvo en sus parroquias, en sus congregaciones religiosas o en sus familias. Exponemos casos de personas sencillas y honestas de la comunidad cristiana, no mostramos a personajes ricos o influyentes de la sociedad. Cualquier medio es bueno para presentar la excelente calidad humana y la coherencia cristiana de esos hombres y mujeres de "*la Nostra Terra*". Alberique, Alcira, Algemesí, Guadasuar, Puebla Larga, Sueca son lugares, entre otros, relacionados con nuestros mártires.²

Y aunque, es elevado el número de mártires que serán reconocidos por la Iglesia,³ en este opúsculo se delimita el campo: señalamos a aquellos que nacieron en *la Ribera Alta*,

¹ Detallado trabajo dirigido por un experto en el que, usando la metodología científica y la crítica histórica, se demuestra lo que se intenta probar: las virtudes, el martirio o el milagro. En nuestro caso el martirio ha sido justificado por la postuladora, Dra. Silvia-Mónica Correale, que es la que ha redactado la *Positio* de los 74 mártires valencianos. Seguimos básicamente su esquema.

² Otros pueblos relacionados con los mártires son: Alberique con dos los sacerdotes seculares el capellán del hospital Salvador Estrugo Solves, y el que había sido su párroco don José M^a. Ferrándiz Hernández. *Alcira*: con dos mujeres de Acción Católica Josefina Moscardó Montalvá y Purificación Vidal Pastor, con el seglar veterinario Salvador Enguix Garés y con dos sacerdotes, el que fuera Archivero municipal Vicente Pelufo Corts y don Fernando González Añón coadjutor que fue de la capital de la ribera. *Algemesí*: Con Teresa Ferragud Roig y sus cuatro hijas religiosas, tres del convento de clarisas de Agullent: Felicidad, Joaquina y Vicenta Masiá Ferragud, y otra agustina de Beniganim, llamada Agustina Masiá Ferragud; un sacerdote secular llamado Pascual Ferrer Botella; dos seglares José Ramón Ferragud Girbés y José Medes Ferris. *Benifayó*: con el religioso terciario capuchino José María Sanchis Mompó. *Guadasuar*: con el sacerdote secular Salvador Estrugo Solves. *Puebla Larga*: con el jesuita Ramón Grimaltos Monllor y con su párroco Vicente Rubiols Castelló.

³ La Archidiócesis de Valencia presentó en la Congregación romana para las Causas de los Santos la "Positio" de 74 mártires: 37 Sacerdotes Seculares, 18 Mujeres de Acción Católica y 18 Hombres y Jóvenes de distintos Movimientos Apostólicos. Las órdenes y congregaciones religiosas incoaron también en la Curia Eclesiástica de Valencia, los procesos de sus mártires. Entre las causas de religiosos hay 50 valencianos.

y, acotando más el terreno, a una mujer que habiendo nacido en Algemés, ejerció su apostolado laical en la misma ciudad y en la parroquia de San Jaime apóstol.⁴ La biografía de la Sierva de Dios **María Teresa Ferragud Roig** es poco conocida. A estas alturas es inexcusable ignorar la trayectoria de esta seglar "*testigo valiente de Cristo*". La indiferencia respecto a los mártires no cabe entre los que se declaran cristianos y católicos practicantes, a veces con mucha ostentación externa.

2. LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA

La persecución religiosa desatada en España entre los años 1931 al 1939, y concretamente en los pueblos de la *Ribera del Júcar*, motivó que numerosos cristianos reaccionasen en contra de la ideología antirreligiosa fomentada por la Autoridad legítimamente constituida. El régimen ateo, laico y laicista provocó la mayor persecución religiosa jamás conocida y muchos murieron. Ante quienes despreciaban a la Iglesia y buscaban su destrucción, bastantes personas afrontaron la muerte por amor a Dios y a Jesucristo con firmeza y paciencia. Los casos que mostramos "confesaron" su fe hasta derramar su sangre. El martirio fue, por tanto, la prueba suprema de su amor a Dios: "*No hay amor más grande que dar la vida por los amigos*".⁵

La historiografía moderna ha demostrado, y en la documentación presentada a la Congregación romana para las Causas de los Santos ha quedado claramente probado, que en el período 1931-1939 en España se persiguió a los cristianos en nombre de principios masónicos, comunistas y anarquistas.⁶

2.1. LA PERSECUCIÓN RELIGIOSA EN ALGEMESI

Algemés es uno de los pueblos de Valencia que cuentan con cuatro mártires incluidos en este proceso, como demostración de su profunda vitalidad espiritual. Ello se explica porque su parroquia estuvo regida por buenos pastores y porque en ella sembró la buena semilla desde finales del siglo XIX la beata Josefa Naval Girbés, beatificada en 1988 por Juan Pablo II. El testimonio personal y las enseñanzas de esta virgen seglar, que consagró su vida al apostolado parroquial, es, sin duda alguna, una de las razones de las numerosas vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales con que contó Algemés.

Sin embargo, también aquí, como en otras partes, la revolución repitió los mismos excesos que ya conocemos por otros lugares, hechos muy graves y execrables provocados

⁴ Próximamente van a ser beatificados ocho mártires nacidos en la ciudad de Algemés: Un sacerdote secular, Pascual Ferrer Botella, tres religiosas clarisas y una agustina que, junto a su madre anciana, nuestra biografiada, Teresa Ferragud Roig murieron por Cristo. Las religiosas son: Agustina, Felicidad, Joaquina y Vicenta Masía Ferragud, la primera agustina y las restantes clarisas. Y por último dos seglares: José Medes Ferris y José Ramón Ferragud Girbés.

⁵ Cf., Jn 15, 13.

⁶ *Valentina Beatificationis seu declarationis Martyrii Servorum Dei Rvdi. D. Josephi Aparicio Sanz et Sociorum in martyrio sacerdotum de Clero Valentino in odium fidei, uti fertur, interfectorum*, Valencia 1957; CARCEL ORTI, V., *Historia de la Iglesia en Valencia*. Tomo II, Valencia 1986; --- *La persecución religieuse en Espagne de 1931 à 1939 dans l'historiographie ancienne et récente: "Revue d'Historie Ecclésiastique"* 84 (1989) 48-96; --- *La persecución religiosa en España (1931-1939) en la historiografía antigua y reciente: "Burgense"* 30 (1989) 139-193; --- *La persecución religiosa en España durante la Segunda República (1931-1939)* Madrid, Rialp, 1990; --- *Mártires Españoles del Siglo XX*, Madrid B.A.C., 1995; --- *Persecuzioni religiose e martiri del XX secolo*, Monitor Ecclesiasticus IV, 1998, pp. 647-732; CÁRCEL ORTI, V. - FITA REVERT, R., *Mártires Valencianos del Siglo XX*, Valencia, Edicep, 1998; GABARDA CEBELLAN, V., *La represión en la retaguardia republicana. País Valenciano 1936-1939*, Valencia 1996; MONTERO MORENO, A., *Historia de la persecución religiosa en España 1936-1939*, B.A.C., Madrid 1961; SALAS LARRAZABAL, R., *Situación de la Iglesia en la España Republicana durante la Guerra Civil*, en "Iglesia, sociedad y política en la España Contemporánea", San Lorenzo del Escorial 1983, pp. 185-231. FITA REVERT, R. *La persecución religiosa en Montavener 1936-1939. Dades per a la seua historia*, en Revista "Alba" nº 5-6 (1990-91), pp 323-334.

por los revolucionarios más exaltados. Las iglesias y los conventos fueron saqueados e incendiados, y la misma suerte tocó a las capillas y ermitas del lugar, que fueron destrozadas y muchos de sus enseres y objetos religiosos quemados. Los daños materiales provocados por estos atentados fueron incalculables y las autoridades civiles, lo mismo que en otros sitios, nada hicieron para impedirlos, si bien en algún caso, cuando ya todo había prácticamente ardido, trataron de apagar los incendios.

A partir del 18 de julio, cuando la revolución estalló con mayor virulencia, fueron numerosos los sacerdotes y seglares asesinados a causa de su fe. Se destacan: el coadjutor de la parroquia don José Pascual Ferrer Botella, los labradores José Ramón Ferragud y José Medes Ferrís y la anciana María Teresa Ferragud Roig, madre de cuatro hijas religiosas, que fue asesinada junto a ellas al no querer abandonarlas. Se trata de tres clarisas del convento de Agullent: Felicidad, Joaquina y Vicenta, y la otra agustina del convento de Beniganim, llamada Agustina Masiá Ferragud.

Este solo hecho es suficiente para demostrar la crueldad de esta persecución, el ensañamiento de los perseguidores y el "*odium fidei*" y "*odium Ecclesiae*", que en todo momento demostraron, pues a estas personas las ejecutaron porque eran católicas y trabajaban al servicio de la causa de Dios. Algemés es uno de los pueblos de Valencia que cuentan con cuatro mártires incluidos en este proceso,⁷ como demostración de su profunda vitalidad espiritual. Ello se explica porque su parroquia estuvo regida por buenos pastores y porque en ella sembró la buena semilla la beata Josefa Naval Girbés, beatificada en 1988 por Juan Pablo II. El testimonio personal y las enseñanzas de esta virgen seglar, que consagró su vida al apostolado parroquial, es, sin duda alguna, una de las razones de las numerosas vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales con que contó Algemés.

3. LA IGLESIA HONRA A LOS SANTOS⁸

A. *Planteamiento bíblico:* La Iglesia desde hace muchos siglos, se puede decir que desde siempre, honra a los santos, a aquellos que ha considerado servidores fieles, y que han merecido entrar en el gozo del Señor. Los primeros indicios de un culto reverencial tributado a los mártires aparecen ya en el Nuevo Testamento. En el *Evangelio de Mateo*, los discípulos de Juan el Bautista, cuando se enteraron de que Herodes le había mandado decapitar, tomaron el cadáver y lo sepultaron. Se trató de un acto humanitario, cierto, pero que no quedó restringido a un comportamiento de mera sensibilidad humana, pues encerraba nítidamente una diferenciada intencionalidad religiosa, por tratarse del cadáver de quien era más que profeta, y había sido elegido por Dios para anunciar ante el mundo la presencia del Mesías.

Más explícita es, todavía, la referencia que se nos ofrece en los *Hechos de los Apóstoles*, con ocasión de la muerte de Esteban. Dice el texto: "*A Esteban lo recogieron algunos varones piadosos, e hicieron sobre él gran luto*". Luto de dolido llanto cristiano, que brotaba de la fe y del reconocimiento al protomártir. Y aún voy a citar otro texto del *Apocalipsis*, que dice: "*Cuando abrió el quinto sello, vio debajo del altar las almas de los que habían sido degollados por la Palabra de Dios y por el testimonio que habían dado. Y a cada uno le fue dada una túnica blanca*".

⁷ Cf. lo que se dice en la nota nº 3 del presente opúsculo.

⁸ Seguimos el análisis de ARNAU GARCIA, R.: "El Santo como tema teológico" en *Vivir en la Iglesia*, homenaje al Prof. Juan Agulles, de la Facultad de Teología de San Vicente Ferrer, Valencia 1999, p 149-164.

En la visión apocalíptica, quienes han sido mártires por la fidelidad a la Palabra de Dios, aparecen ubicados junto al altar, para indicar que participan del nuevo rito del holocausto ofrecido al Señor. Su presencia junto al altar del nuevo culto celeste y la vestidura blanca con la que son investidos, han de ser interpretados como los tributos de la santidad, otorgados a quienes por ser fieles a Dios han sido capaces de ofrecer su propia vida.

Desde este planteamiento bíblico, resulta comprensible y consecuente que la naciente Iglesia honrara a los mártires, tributándoles un culto similar al descrito en el Apocalipsis, pues hizo de sus sepulcros aras para el sacrificio eucarístico.

B. Planteamiento teológico: Pero la Iglesia no sólo honra a los mártires, sino a cuantos han sido fieles a la palabra de Dios, fuese cual fuese su estado civil y la situación eclesial que tuviesen. Los confesores y las vírgenes, los reyes y los plebeyos, los adultos y los jóvenes, los célibes y los casados, todos, y en cualquier parte del mundo, han recibido el honroso reconocimiento de su fidelidad a la Palabra de Dios. Por haber sido fieles a Dios, la Iglesia les ha honrado con el título de santos.

Hay que reconocer, que la santidad que la Iglesia reconoce a los hijos más prestigiosos, revierte en homenaje de Dios, al que sirvieron, y por cuyo servicio han merecido la dignidad que se les otorga. Por ello, al proclamar la santidad de los siervos de Dios, a quienes en verdad se honra es al mismo Señor, desde quien y ante quien merecieron tal título. Así aparece formulado en un sermón atribuido a San Agustín, donde se proclama: "Esta solemnidad, hermanos míos, es un honor a Dios por medio del siervo de Dios".⁹

Los santos son, por lo tanto, el fruto sazonado de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Por la fidelidad a la acción del Espíritu, que los ha unido vivencialmente a Cristo, la Iglesia les tributa culto, y los incorpora en el calendario de las celebraciones litúrgicas. La conmemoración de los santos a lo largo del año litúrgico, testimonia el reconocimiento de la comunidad a quienes han sabido realizar su propia vida y llevar a cabo su vocación cristiana en un comportamiento de fidelidad a la gracia divina. Como se ha dicho, la santidad que la Iglesia reconoce en sus hijos revierte en homenaje a Dios. Al proclamar la santidad, a quien verdaderamente se honra es al mismo Señor.

A la luz de lo expuesto, se comprende el sentido pleno de esta preciosa formulación del concilio Vaticano II: "La fe confiesa que la Iglesia no puede dejar de ser santa... Por eso todos en la Iglesia, pertenezcan a la jerarquía o sean regidos por ella, están llamados a la santidad, según las palabras del Apóstol: lo que Dios quiere es que seáis santos. Esta santidad de la Iglesia se manifiesta sin cesar y debe manifestarse en los frutos de la gracia que el Espíritu Santo produce en los fieles. Se expresa de muchas maneras en aquellos que en su estilo de vida tienden a la perfección del amor con edificación de los demás".¹⁰

El santo se convierte, por tanto, en instrumento para adentrarse en el conocimiento de Dios, y cada santo con su vida pone de manifiesto, con especial realce, algún aspecto divino, que, a través del servidor fiel, se hace más patente al resto de los mortales dentro y fuera de la Iglesia. El santo es, en último término, *un portador de Dios a los hombres*, y por ello *un santificador de la sociedad y de la historia*.

⁹ Sermón atribuido a San Agustín, editado por LAMBOT C. en *Revue Benedictine* LIX (1949) 69.

¹⁰ Concilio Vaticano II, LG. 39.

4. LA BEATA

MARÍA TERESA FERRAGUD ROIG

4.1. EL APARATO PROBATORIO¹¹

De los diez testigos, nueve son *de visu* y uno es *de auditu et videntibus*, el Pbro. José María Alonso Bonet, párroco de Algemesí, quien también es testigo de oficio; el otro testigo de oficio es la Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD. El Sr. Salvador Corts Tomás fue el conductor del automóvil en el cual llevaron a la SdD y sus hijas hasta el lugar del martirio. Han depuesto cuatro parientes de la SdD: la Sra. Teresa Rosell Verdú, el Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo, la Sra. Purificación Ferrer Verdú, prima, y su hija ya mencionada como testigo de oficio. Otros testigos fueron: la Sra. Milagro Lago Morell, parroquiana de la SdD, la Sra. Vicenta Alfonso Ortiz, compañera de apostolado y los Sres. Miguel Fillol Maseres y Pedro Fernández López, vecinos de casa.

4.2 PERFIL BIOGRÁFICO DE LA SIERVA DE DIOS¹²

María Teresa Ferragud Roig nació el 14 de enero de 1853 en la ciudad de Algemesí, provincia de Valencia, diócesis de Valencia (España) y fue bautizada el mismo día en la Iglesia de San Jaime Apóstol, de Algemesí.¹³ Sus padres, Vicente y María Teresa, formaron un hogar cristiano y educaron a sus hijos en la fe.¹⁴ La sierva de Dios (=SdD) recibió el sacramento de la Confirmación en la Iglesia de San Jaime Apóstol el 11 de marzo de 1869, de manos del Arzobispo de Valencia, el Excmo. Antolín Monescillo y Viso.¹⁵ Y el sacramento de la Eucaristía en la misma parroquia. Recibió la instrucción elemental y adquirió una cultura general.¹⁶ Contrajo matrimonio canónico con Vicente Silverio Masiá el 23 de noviembre de 1872, en la iglesia parroquial de San Jaime Apóstol.

Vivió auténticamente su vocación laical, tratando de impregnar de espíritu evangélico las realidades temporales en las cuales vivió su condición de mujer, como esposa y madre,¹⁷ siendo modelo de virtudes;¹⁸ así lo testimonia la Sra. Purificación Ferrer Verdú: “Con su marido Vicente Masiá formó una pareja modelo y edificante”.¹⁹ Y continuó diciendo: “La vida familiar era muy ejemplar, ambos cónyuges acudían con frecuencia a la iglesia parroquial para cumplir con sus deberes religiosos. Recuerdo a su marido arrodillado ante el Santísimo Sacramento con mucha devoción y a ella que, cargada con sus pequeños hijos, iba a la iglesia, y llamaba la atención (ver) cómo los pequeños caminaban respetuosamente y algunos se dormían en sus brazos, ya que la

¹¹ El martirio de las hijas de la SdD está documentado en Positio. N. 920 *Valentina beatificationis seu declarationis martyrii Servorum Dei Aurelii a Vinalesa et XVI sociorum OFM. Cap. et Clarissarum Cap. necnon S. ris Josephae Masiá Ferragud OSA*, en las pp. 318-321 del *Summarium* y en las pp. 364-365 de la *Informatio*.

¹² Para desarrollar el tema objeto de este capítulo nos hemos servido como fuente no sólo del *Summarium* sino también del Informe de la Comisión histórica y del libro de Vicente Cárcel Ortí y Ramón Fita Revert, *Mártires Valencianos del siglo XX*, Edicep, Valencia, 1998

¹³ *Summ.* 144, doc. I.

¹⁴ *Summ.* 142, r. 2.

¹⁵ *Summ.* 144, doc. II.

¹⁶ *Summ.* 142, r. 2.

¹⁷ *Summ.* 138, r. 4.

¹⁸ *Summ.* 142, r. 4.

¹⁹ *Summ.* 127, r. 4.

Sierva de Dios dijo que primero los entretenía en casa para que no se durmieran y así luego en la iglesia mientras dormían no molestaran a los fieles; Era una mujer muy hábil, muy trabajadora y con un talento natural”.²⁰

El Sr. Miguel Fillol Maseres declara: “La Sierva de Dios era muy piadosa y así educaba a sus hijas, no quería que tuvieran amistad con muchachas, las cuales, aunque buenas, tenían la vanidad propia de sus años juveniles y siempre que ella tenía tiempo libre lo dedicaba a la oración”.²¹ Y agrega: “La Sierva de Dios disfrutó intensamente conociendo la vocación de sus hijas y las acompañó en su entrada a la vida del claustro”.²² Confirmado por otros testigos.

Después de la muerte de su marido, vivió consagrada a la vida familiar y a los intereses de su casa. Así lo testimonian la Sra. Purificación Ferrer Verdú y el Sr. Miguel Fillol Maseres, testigos de visu.²³ Mujer de fe profunda, participaba en las misas del alba y hacía la comunión diaria; se dedicaba a la adoración del Santísimo, a la meditación, al rezo del Rosario en familia; tenía gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a la Madre de Dios.²⁴ El Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo de la SdD, afirma: “Era tan piadosa y religiosa que todos sus nietos y familiares sabían que si íbamos a su casa era a orar y leer buenos libros, y no a hablar de tonterías e inútiles”.²⁵

En esta intensa vida de piedad fue disponiendo su persona a una respuesta generosa a la acción Espíritu Santo, que la lanzó al apostolado organizado, siendo miembro de varias asociaciones laicales.²⁶ Perteneció a la Cofradía de San Vicente de Paúl, en la que fue presidenta,²⁷ y a la Acción Católica.²⁸ Apóstol social, ejercía la caridad a través de su actividad en la Cofradía de San Vicente de Paúl. Así lo testimonian algunos testigos.²⁹ La Sra. Vicenta Alfonso Ortiz, compañera de apostolado de la SdD, anota: “Fue presidenta de la conferencia de San Vicente de Paúl hasta su muerte; La acompañé a la propaganda y a la distribución de limosnas, dijo a todos que temieran el juicio de Dios y que hicieran el bien a los pobres. La Sierva de Dios tenía en su casa el almacén de alimentos de la Conferencia y los pesaba, medía y distribuía, señalando que era un trabajo pesado y que a los demás no les gustaba hacerlo porque les quitaba tiempo y además teníamos que aguantar las molestias de los pobres que llegaban en horas inoportunas a recoger lo que se les daba. La Sierva de Dios lo hizo con mucho gusto, demostrando su amor a Dios y a los pobres.”³⁰

4.3. PERSONALIDAD Y FISONOMÍA MORAL DE LA SIERVA DE DIOS

Los testigos procesales afirman que era muy pacífica,³¹ enérgica,³² afectuosa,³³ decidida,³⁴ activa,³⁵ de espíritu recto y noble.³⁶ Era dulce,³⁷ sagaz,³⁸ de pocas palabras,³⁹

²⁰ *Summ.* 130, r. 7.

²¹ *Summ.* 130, r. 9.

²² *Summ.* 128; 133; 135; 136; 143, r. 9.

²³ *Summ.* 128, r. 5; 129, r. 4.

²⁴ *Summ.* 128; 133; 134; 136; 138; 142, r. 7.

²⁵ *Summ.* 136, r. 4.

²⁶ *Summ.* 128, r. 7; 130, r. 8; 134, r. 4; 138, r. 5; 142, r. 7.

²⁷ *Summ.* 145, doc. V.

²⁸ *Summ.* 145, doc. VII.

²⁹ *Summ.* 136, r. 4; 138 y 143, r. 8.

³⁰ *Summ.* 133, r. 8.

³¹ *Summ.* 128 y 130, r. 6.

³² *Summ.* 136, r. 6.

³³ *Summ.* 130; 133 y 136, r. 6.

fuerte.⁴⁰ Su carácter era honrado y piadoso,⁴¹ y amaba la justicia.⁴² Los testigos interrogados acerca de las virtudes practicadas por la SdD describen una personalidad moral rica, en la cual brillan las virtudes infusas en el Bautismo, que subrayan los aspectos específicos de la espiritualidad laical. La describen como una fiel laica auténtica, coherente, que cumplió con exactitud sus deberes de esposa.⁴³ Comprometida activamente en el apostolado de los laicos y en las obras de caridad con los pobres y enfermos.⁴⁴

4.4. EL MARTIRIO MATERIAL

El perseguidor sin lugar a dudas provocó la muerte natural, cumpliendo uno de los requisitos, según la doctrina de Benedicto XIV,⁴⁵ por los cuales se concreta el verdadero martirio. En el proceso declaró el Sr. Salvador Corts Tomás, conductor del automóvil en el cual llevaron a la SdD y sus hijas hasta el lugar del martirio, presente en el momento de la ejecución. Elemento probatorio que se completa con otros testimonios procesales. a) Del hecho y las circunstancias de la detención de la SdD atestiguó el Sr. Vicente Girbés Ferragud, vecino de casa que presencié la detención. b) De la vida de la SdD durante la prisión depuso el Sr. Pedro Fernández López, vecino de casa de la SdD y uno de los guardias de la cárcel, por ello ofrece, de visu, una declaración completa. La Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD, le llevaba la comida a la prisión. c) De la llegada al lugar de la ejecución y del fusilamiento testimonió, de visu, el Sr. Salvador Corts Tomás, y *de auditu ab ipsis interfectoibus*, el Pbro. José María Alonso Bonet, la Sra. Purificación Ferrer Verdú y el Sr. Miguel Fillol Maseres. d) Del reconocimiento del cadáver testimonió el Sr. Vicente Girbés Ferragud. e) Del ambiente hostil a la Iglesia depusieron, de visu, todos los testigos.

4.5. HORAS AMARGAS

La SdD María Teresa Ferragud Roig, en los días previos a la revolución, era consciente de la situación que estaba por afrontar: persecución religiosa y probable martirio; aun así continuó su vida de piedad, como lo manifiestan los testigos respondiendo a la pregunta n. 11.⁴⁶ El Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo de la SdD, afirma: “Durante el tiempo de la república se estimaba fuertemente las persecuciones e incendios de conventos e iglesias que se estaban provocando en España. Ella pidió a todos con gran caridad y sin afectación, para que orasen a fin de que el Señor tuviera misericordia de todos nosotros”.⁴⁷

³⁴ *Summ.* 138, r. 6.

³⁵ *Summ.* 142, r. 6.

³⁶ *Summ.* 136; 138 y 142, r. 6.

³⁷ *Summ.* 133, r. 6.

³⁸ *Summ.* 133, r. 6.

³⁹ *Summ.* 138, r. 6.

⁴⁰ *Summ.* 142, r. 6.

⁴¹ *Summ.* 135, r. 10.

⁴² *Summ.* 135, r. 10; 138, r. 6.

⁴³ Como quedó demostrado en el n. 3 de esta *Informatio*.

⁴⁴ *Summ.* 135 y 138, r. 8.

⁴⁵ BENEDICTUS XIV, *Opus de Servorum Dei beatificatione et Beatorum canonizatione*, Prati 1838 - 1841, L. III, c. 13, n. 1.

⁴⁶ *Summ.* 130; 136; 143.

⁴⁷ *Summ.* 136, r. 11.

El Sr. Miguel Fillol Maseres depone: “Dijo que, al morir como mártires, iban directos a la gloria”. Doña Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD y testigo de oficio, declara: "En los años de 1931 a 1936 se mostró, si cabe, más valiente en su actividad apostólica y caritativa".⁴⁸

La revolución se inició en julio de 1936 con el incendio de iglesias, la destrucción de imágenes y objetos religiosos y el encarcelamiento de los católicos. Así lo testimonian todos los testigos en la respuesta número 12.⁴⁹ En este clima de persecución, la SdD reaccionó como una católica auténtica y mantuvo el ánimo sereno, confiando su vida en las manos de Dios y continuando con sus actividades cotidianas con total naturalidad. No se escondió y acogió en su casa a sus hijas religiosas. Así lo testimonia la Sra. Purificación Ferrer Verdú⁵⁰ y la Sra. Vicenta Alfonso Ortiz, compañera de apostolado vicentino de la SdD, que agrega: “En Agullent, en casa de los padres de la priora, se refugiaron también tres religiosas hijas de la Sierva de Dios, cuyo convento estaba en dicha población. A los pocos días acudió allí la Sierva de Dios a llevarse a sus hijas y, aunque yo insistí en que las dejara en Agullent, la Sierva de Dios respondió: 'que sus hijas tenían que estar en su casa y que si tuvieran que solucionar algo, lo harían juntamente'”.⁵¹

El Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo de la SdD, afirma: “La Sierva de Dios María Teresa Ferragud no se escondió de tal manera que una vez yo, al verla tan confiada caminando por el campo, le llamé la atención para que no se mostrara junto a sus hijas religiosas, las cuales, expulsadas de su conventos, se habían refugiado en su casa. Allí todos llevaban una vida de recogimiento, recitando el rosario y orando”.⁵² Confirmado por la Sra. Purificación Ferrer Verdú, prima de la SdD⁵³ y por la Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD y testigo de visu.⁵⁴

4.6. DETENCION Y ENCARCELAMIENTO DE LA SIERVA DE DIOS

El Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo de la SdD y vecino de casa, presenció la detención de la SdD junto a sus cuatro hijas, y ofrece una declaración completa: “En el año 1936 vivía en la calle Valencia número 48, frente a la casa donde vivía mi tía, la Sierva de Dios María Teresa Ferragud. Un día, a finales de octubre, de 2:00 a 3:00 de la tarde, desde mi casa vi que alguien llamaba a la casa de la Sierva de Dios, abrí lentamente la ventana y (la dejé) entreabierta, y escuché el diálogo que sostuvieron. Cuando tocaron, la Sierva de Dios abrió y aquellos 4 hombres, armados y vestidos con camisetas rojas, preguntaron por sus hijas religiosas. Ella las llamó y bajaron. Al salir a la puerta la Sierva de Dios dijo: '¿Puedo acompañar a mis hijas?' Y ellas le respondieron: 'Sí, mujer, sí'. Y los hombres que las arrestaron dijeron entre ellos: 'Un tiro más es lo mismo'. Inmediatamente se las llevaron detenidas, dos milicianos delante y dos detrás, y se fueron por el medio’”.⁵⁵

⁴⁸ *Summ.* 143, r. 11.

⁴⁹ *Summ.* 139; 133; 135; 136; 138; 143.

⁵⁰ *Summ.* 128, r. 13.

⁵¹ *Summ.* 133, r. 13.

⁵² *Summ.* 136, r. 13.

⁵³ *Summ.* 128, r. 13.

⁵⁴ *Summ.* 143, r. 13.

⁵⁵ *Summ.* 10, r. 14.

Confirmado por la declaración del Sr. Miguel Fillol Maseres, vecino de casa de la SdD,⁵⁶ por la Sra. Milagro Lago Morell, coparroquiiana de la SdD,⁵⁷ por la Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD y testigo de oficio,⁵⁸ y por la Sra. Purificación Ferrer Verdú, prima de la SdD, que anota: “Fueron conducidas por los milicianos rojos, por el actual camino de los Mártires, hasta lo que había sido monasterio cisterciense de Fons Salutis, convertido en prisión”.⁵⁹ El Pbro. José María Alonso Bonet, párroco de Algemesí, afirma: “En el ejercicio de mi ministerio sacerdotal conocí a una célebre miliciana, llamada María, apodada la 'Navaixeta' que vivía en la calle Mariano Benlliure, número 1 y falleció hace un año; esta mujer tuvo ciertas relaciones con un tal Gomis, el más famoso revolucionario de Algemesí. Al hablar con esta mujer pude averiguar lo siguiente: El señor Gomis fue a arrestar a las hijas religiosas de la Sierva de Dios Teresa Ferragud, instigado y de acuerdo con la señora María, quien me dijo, con la intención de acabar con todas las monjas y sacerdotes”.⁶⁰

4.7. VIDA EN PRISION

Supieron llevar la breve vida en prisión con entereza cristiana. El Sr. Pedro Fernández López, vecino de casa de la SdD, fue uno de los guardias de la cárcel, y por ello ofrece una declaración completa sobre el modo en el cual la SdD vivió el tiempo de su detención: “El Comité Rojo me encargó y me obligó a actuar como celador en el convento de Fons Salutis, que entonces había sido transformado en prisión, y mientras estaba de guardia me di cuenta de que habían llevado a la Sierva de Dios y a sus hijas religiosas a prisión. Entré a verlas a la celda donde se alojaban y como las conocía como vecinas me ofrecí por si necesitaban algo; se sintieron un poco intimidadas, pero no protestaron y la Sierva de Dios se mostró muy resignada. Les di algunas sillas para sentarse y una manta por si tenían frío. La celda era una habitación muy pequeña y sin ventilación, donde las cinco no podían ni siquiera tumbarse en el suelo y donde permanecieron presas cinco o seis días”.⁶¹

Y continúa diciendo: “Hablé con la Sierva de Dios y sus hijas en la prisión y las visitaba todos los días y les dejaba la celda abierta, pero la Sierva de Dios siempre decía que cerraran la puerta”.⁶² La Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD y testigo de oficio, depone: “Les traje ropa y comida. Estuvieron en prisión una semana”.⁶³ Y continúa: “La Sierva de Dios, junto con sus hijas, se preparaba en la prisión para morir”.⁶⁴ Concluye afirmando: “Por una monja del convento cisterciense llamada Inmaculada, recluida en aquel convento, sé que hablaba con la Sierva de Dios y con sus hijas y que siempre las veía resignadas”.⁶⁵

La SdD y sus hijas vivieron, en la prisión, en espíritu de oración. Así lo testimonia el Pbro. José María Alonso Bonet: “La misma miliciana vio a la Sierva de Dios y a sus cuatro hijas en el penal y que ella se mantuvo tranquila y oraba continuamente con sus hijas. Durante esos días la milicia escuchó decir a Gomis que pretendía asesinar a las

⁵⁶ *Summ.* 4, r. 14 y 15.

⁵⁷ *Summ.* 12, r. 13-21.

⁵⁸ *Summ.* 17, r. 14.

⁵⁹ *Summ.* 2, r. 14.

⁶⁰ *Summ.* 140, r. 21.

⁶¹ *Summ.* 139, r. 16.

⁶² *Summ.* 139, r. 17.

⁶³ *Summ.* 143, r. 14.

⁶⁴ *Summ.* 143, r. 16.

⁶⁵ *Summ.* 144, r. 17.

cuatro monjas y dejar libre a su madre. Y la habría dejado libre en su casa, pero cuando arrestó a sus hijas, la Sierva de Dios no quiso abandonarlas y las acompañó”.⁶⁶

4.8. EJECUCION

La muerte de la SdD está probada mediante el certificado de defunción⁶⁷ y la documentación sobre la muerte y martirio que se encuentra en la sección “Causa General” del Archivo Histórico Nacional de Madrid.⁶⁸ El testigo Sr. Salvador Corts Tomás, chófer del coche en el cual la SdD y sus hijas fueron llevadas al lugar de la muerte, depone:

“Aproximadamente tres meses después de iniciada la persecución religiosa, serían las nueve y media de la noche cuando vinieron del Comité Rojo de este pueblo a que prestase un servicios como chofer sin decirme a dónde íbamos ni por qué. Saqué el coche que había sido incautado por el Comité y cuyo garaje era la iglesia parroquial de San Jaime y, subiendo al coche, dos miembros del Comité me ordenaron dirigirme al convento de Fons Salutis, transformado en prisión. Y allí sacaron a cinco mujeres, una anciana, más y cuatro más jóvenes que no conocía. A mí me daba la impresión de que estaban rezando y hasta me atrevería a decir que tenían un rosario en las manos. No se dijo ni una palabra durante todo el viaje. El miliciano me ordenó dirigirme a Alcira, y que habiendo llegado al kilómetro veintidós de la carretera de Alcira, Játiva a Valencia a Algemés, me ordenó parar y entonces me di cuenta de que me seguía otro coche y como me adelantó, se cruzó en la carretera delante de mí y se bajaron varios hombres que no pude reconocer porque eran como las 10 de la noche o 10:30, y luego hicieron bajar a las mujeres y el miliciano que estaba a mi lado me ordenó girar y al girar escuché unos disparos y sospeché que habían matado a esas mujeres. Al día siguiente por los comentarios de la gente supe quiénes eran los que las habían matado, quiénes eran la Sierva de Dios y sus 4 hijas. Dos días después del martirio, mientras viajaba, pasando por el lugar donde habían sido asesinadas, vi sangre junto a un miliario en el antiguo camino de Alcira”.⁶⁹

El Sr. Pedro Fernández López, guardia de la prisión, afirma: “Tuvimos tres turnos de guardia en la prisión. Cuando tocó la mía me di cuenta que la Sierva de Dios y sus hijas estaban desaparecidas de la prisión y días después un miliciano llamado Toni, ya muerto, me dijo el siguiente dato: "que él era uno de los que habían ido a ejecutarlas y dijo: “Qué valientes fueron; cuanto más queríamos obligarlos a decir "Viva la República" más gritaban: ¡Viva Cristo Rey! y ya tendida en el suelo, la anciana, es decir, la Sierva de Dios, seguía orando todavía; y tras recibir los golpes sus cuerpos saltaron al suelo”. Todo esto lo escuché a través de la confesión de Toni, quien dijo que después de este viaje ya no quería volver a otras ejecuciones”.⁷⁰

El Pbro. José María Alonso Bonet, párroco de Algemés, depone: “El 25 de octubre, fiesta de Cristo Rey de 1936, Gomis llamó a las cuatro monjas para que las condujeran a la muerte y en la madre no quiso abandonar a sus hijas. Subieron al auto las cinco mujeres y el miliciano, quien luego lo comentó y lo sé por este miliciano del que hablo: que el miliciano le dijo a la Sierva de Dios durante el viaje que no fuera tan testaruda y

⁶⁶ *Summ.* 141, r. 21.

⁶⁷ *Summ.* 145, doc. VIII.

⁶⁸ *Summ.* 146, doc. XIX.

⁶⁹ *Summ.* 132, r. 19.

⁷⁰ *Summ.* 139, r. 19.

se separara de las hijas. Cuando el coche se detuvo, Gomis la invitó a quedarse en el mismo coche, pero la Sierva de Dios, a pesar de sus ochenta y tres años, mostró más serenidad que sus hijas y bajó con ellas. Se encontraban en la carretera de Alcira en el kilómetro uno de Alcira a Algemés, cerca del cruz cubierta. Los rojos comenzaron a disparar contra las hijas, apuntando a la cabeza, mientras la madre les sugería exclamaciones y palabras de valor. Frente a los 4 cadáveres de las monjas, Gomis le dijo a la Sierva de Dios que siguiera en el auto, ella respondió: 'Aún ahora con mis hijas', y viendo que la iban a matar dijo: 'Viva Cristo'. ¡El Rey! Le dieron 2 golpes en la cabeza. Entonces Gomis comentó a la miliciana María y a sus amigas: 'La idiotez y el fanatismo de la Sierva de Dios que no quiso separarse de sus hijas y además que durante todo el trayecto desde la prisión hasta el lugar del martirio fueron rezando y que antes de caer al morir dijo: '¡Viva Cristo Rey!' y se dejó matar.'"⁷¹

Confirmado por la Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD y testigo de oficio,⁷² por la deposición del Sr. Miguel Fillol Maseres, vecino de casa de la SdD, que agrega: "Por comentarios que fueron hechos inmediatamente después de su ejecución y por manifestaciones hechas por los propios Rojos, sé que la Sierva de Dios quería morir después de sus hijas y que las animó diciéndoles: "Ánimo, hijas mías, que en el mundo existimos un momento y en el Cielo es por toda la eternidad. Digan: "Viva Cristo Rey" y murieron diciendo: "Viva Cristo Rey", ella, la Sierva de Dios en compañía de sus hijas religiosas."⁷³

La Sra. Purificación Ferrer Verdú afirma: "He oído decir, y esto desde el primer momento, que ella no quería abandonar a sus hijas religiosas, aunque los mismos rojos quisieron disuadirla por su edad, la Sierva de Dios quería acompañar a sus hijas al martirio y pidió a los verdugos muriera la última viendo primero cómo mataban a sus hijas. No conozco otros detalles de la ejecución".⁷⁴ Y concluye: "Días después de su muerte, algunos vecinos me dijeron que habían escuchado a unos rojos hablar de la muerte de la Sierva de Dios, que la impresión que les causó su manera de hablar y morir fue tal, que ellos mismos dijeron: 'Esta (la Sierva de Dios) era una santa'".⁷⁵

4.9. SEPULTURA, EXHUMACION, TRASLADO E INHUMACION DE LOS RESTOS MORTALES DE LA SIERVA DE DIOS

El Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo de la SdD, afirma: "La enterraron en el cementerio municipal de Alcira y al terminar la guerra española fui a recoger los restos de la Sierva de Dios y sus 4 hijas religiosas martirizadas con ella, para enterrarlos en el cementerio de Algemés, y de allí sus restos fueron depositados posteriormente en la cripta de los Mártires de esta ciudad".⁷⁶ La Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija de la SdD, afirma: "Fue enterrada en Alcira y actualmente se encuentra sepultada en la cripta de la ermita del Santísimo Cristo de Algemés".⁷⁷ Confirmado por la siguiente documentación: certificado de 1ª inhumación,⁷⁸ certificado de sepultura,⁷⁹ petición de

⁷¹ *Summ.* 141, r. 21.

⁷² *Summ.* 144, r. 19.

⁷³ *Summ.* 131, r. 19.

⁷⁴ *Summ.* 129, r. 19.

⁷⁵ *Summ.* 129, r. 21.

⁷⁶ *Summ.* 137, r. 20.

⁷⁷ *Summ.* 144, r. 20.

⁷⁸ *Summ.* 145, doc. IX.

⁷⁹ *Summ.* 146, doc. XV.

nombramiento del Tribunal diocesano para el traslado de los restos,⁸⁰ acta de exhumación,⁸¹ acta de 2ª inhumación de los restos mortales de la SdD.⁸²

4.10. EL MARTIRIO FORMAL⁸³

El martirio formal por parte del perseguidor: Los milicianos rojos -o brazo armado de la extrema izquierda- no podía ser otro el motivo para asesinar a la SdD sino el *odium fidei*. En el Summarium se encuentran las pruebas evidentes de esta afirmación. Buscaban sistemáticamente a los católicos; odiaban todo lo que se relacionara con la religión católica y sus símbolos, como ya quedó demostrado.

El Sr. Pedro Fernández López, guardia de la prisión donde estuvo detenida la SdD, afirma: “Parece que los enemigos de la fe pretendían destruir a todos los católicos, como lo demuestran los ataques a las iglesias, la quema de imágenes y donde oían algo a católico se apresuraban a destruirlo todo. Mataron a la Sierva de Dios porque era católica y quizás también para robarle”.⁸⁴ Los milicianos sabían que era una fiel laica comprometida apostólicamente y por ser madre de cuatro hijas religiosas; por esto la arrestaron y la mataron, como se evidenció en esta *Informatio*. El Sr. Vicente Girbés Ferragud, primo de la SdD, afirma: “El comentario general de los enemigos de la fe fue que la mataron porque tenía hijas religiosas y porque era católica y los malos querían 'acabar con la religión', como decían”.⁸⁵

El martirio formal sufrido por la Sierva de Dios: Antes de la revolución, cuando le hablaban de martirio, la SdD no tenía miedo y esperaba el sucederse de los acontecimientos, confiando en la voluntad de Dios, como quedó demostrado en esta *Informatio*. La entereza cristiana con la cual afrontó la muerte fue reconocida por los mismos verdugos: La Sra. Purificación Masiá Ferragud, hija y testigo de oficio de la SdD, depone: “Los rojos quedaron asombrados de la fortaleza de la Sierva de Dios al no querer abandonar a sus hijas”.⁸⁶ Y continúa diciendo: “Los rojos quedaron asombrados del coraje de la Sierva de Dios cuando animó a sus hijas ante la muerte”.⁸⁷ El Sr. Miguel Fillol Maseres, testigo de visu, depone: “Los enemigos de la fe quedaron muy impresionados por la muerte de la Sierva de Dios por lo que ya dije anteriormente sobre la admiración por el valor de esta mujer que quiso presenciar la muerte de sus cuatro hijas religiosas antes de morir ella misma”.⁸⁸

4.11. LA FAMA DEL MARTIRIO

Sentir común: Entre quienes supieron de la muerte de la SdD fue unánime el concepto de auténtico martirio. Así lo afirman los testigos.⁸⁹ Muchas personas se

⁸⁰ *Summ.* 146, doc. XVI.

⁸¹ *Summ.* 146, doc. XVII.

⁸² *Summ.* 146, doc. XVIII.

⁸³ Es útil recordar la doctrina del Card. Lambertini, magistralmente expuesta por Mons. José Luis Gutiérrez, relator, en la Presentación de la *Positio super martyrio Iosephi Calasanz Marqués et sociorum* y sintetizada en la *Informatio* de la SdD Amalia Abad Casasempere en el n. 19, p. 17.

⁸⁴ *Summ.* 140, r. 21.

⁸⁵ *Summ.* 137, r. 21.

⁸⁶ *Summ.* 144, r. 18.

⁸⁷ *Summ.* 144, r. 21.

⁸⁸ *Summ.* 131, r. 21.

⁸⁹ *Summ.* 134, r. 14-21; 129; 131; 132; 137; 138; 140; 141; 144 r. 22.

encomiendan a la intercesión de la SdD.⁹⁰ *Sentir de algunas personas:* Los distintos testigos que han depuesto en el proceso afirman que la SdD sufrió un verdadero martirio. En el mismo modo se expresa el Pbro. Vicente Agustí Company, cura párroco de la parroquia de San Jaime Apóstol, de Algemés, en su declaración escrita del 27 de mayo de 1997.⁹¹ La declaración de hijas predilectas de la ciudad de Algemés a la SdD y a sus hijas.⁹² *Otros documentos:* La fama de martirio de la SdD se puede probar a través de la documentación que se encuentra en la Sección Causa General del Archivo Histórico Nacional de Madrid, donde aparece reflejada la muerte y el martirio de la SdD, en el Legajo 1370 (1), Tomo 16, ramo Algemés.⁹³ La fama de martirio de la SdD puede ser probada también por medio de otros documentos.⁹⁴

5. LO FUNDAMENTAL

El santo es bastante más que una persona buena o, incluso, muy buena. El santo es, básicamente, el cristiano que, desde su situación en la Iglesia por el bautismo, y por haber sido fiel a la acción del Espíritu Santo, ha recibido en eficaz plenitud la gracia de la obra redentora de Cristo. Por eso es testigo vivo de Dios, y motiva a la Iglesia a un constante proceso de fiel escucha de su Palabra, y por lo tanto de conversión.⁹⁵

Evangelizar a un mundo en crisis es la tarea contante de la iglesia.⁹⁶ En la relación final del Sínodo de los Obispos de 1985, se dice: "*La evangelización se hace por testigos; pero el testigo no da sólo testimonio con las palabras, sino con la vida*".

El santo, si por algo se distingue siempre es por su amor y su fidelidad a la Iglesia. Y la enseñanza que el santo aporta tiene cumplida vigencia al ser asumido y propuesto por el magisterio eclesial. La canonización -o beatificación- de un cristiano por parte de la Iglesia equivale a ratificar su vida y la doctrina propuesta en su vida. El santo acaba enseñando siempre por medio de la jerarquía de la Iglesia.

En los momentos más críticos de la historia -y crítico es el momento presente- han sido los santos quienes, con un comportamiento de amor sincero a la Iglesia, han puesto de manifiesto las debilidades eclesiales y han promovido su recuperación penitencial. No fueron los grandes de este mundo, sino los santos de cada momento quienes obraron el decisivo y crucial cambio en el seno de la Iglesia, e incluso de la sociedad. Ellos han sido instrumento de vida cristiana entre el pueblo.

Con sencilla grandeza, como corresponde a una santa, María Teresa Ferragud Roig no tuvo otra norma de conducta que ayudar a quien necesitaba de su ayuda. El modelo de su vida, como la del resto de los santos, fue Jesucristo. María Teresa Ferragud Roig es, por consiguiente, como seglar consciente de su vocación de cristiana, un acuciante estímulo de conversión para las parroquias de Algemés. Y las debe

⁹⁰ *Summ.* 129; 131; 134; 135; 141; 144, r. 23.

⁹¹ *Summ.* 146, doc. XX.

⁹² *Summ.* 146, doc. XIV.

⁹³ *Summ.* 146, doc. XIX.

⁹⁴ Cf. la documentación concerniente a la SdD Amalia Abad Casasempere, nn. 31-32, p. 24.

⁹⁵ Seguimos básicamente al Profesor Arnau, Cf. nota nº 5.

⁹⁶ Cf. GARRIDO ZARAGOZÁ, J. "*Memoria de lo fundamental. Sobre la tarea evangelizadora en un mundo en crisis*", Valencia 1990.

impulsar a profundizar en los caminos de la perfección cristiana. Los santos del pasado abrieron siempre caminos nuevos, y caminos idénticos continúan abriendo los santos en los tiempos modernos.

Nuestras parroquias han de estar viviendo siempre un movimiento de purificadora conversión hacia Dios; lo mismo los movimientos y grupos apostólicos. Y esta conversión dentro de la Iglesia, quienes la promueven con su propia vida son los santos. Ellos, hombres y mujeres, indiscriminadamente, desde la finura de su espíritu le descubren a la Iglesia la virtud propia que debe alcanzar en cada situación histórica. En este sentido María Teresa Ferragud Roig ejerce la constante acción penitencial que mueve a la práctica de las virtudes cristianas en cada circunstancia y da testimonio de Dios dentro del mundo.

Como conclusión tenemos que afirmar que la Sierva de Dios María Teresa Ferragud Roig, con su conducta de fidelidad al Espíritu Santo, ha llegado a ser un fruto maduro del conocimiento en profundidad de la palabra de Dios. Lo que equivale a reconocer que nuestra Mártir coopera en el conocimiento correcto del misterio de Dios y de lo que anuncia la Iglesia. Esa mujer de fe profunda que participaba en la Misa y comulgaba diariamente, que era devota de la Madre de Dios y rezaba el Rosario en familia, apóstol social seglar, de intensa vida de piedad que fue disponiendo su persona para el apostolado organizado, ejerce, para los cristianos no sólo de Algemesí sino de la Diócesis y de la Iglesia universal, una influencia de iluminador estímulo, por cuanto demuestra que es posible ser fiel a la gracia de Dios en cualquier estado de la vida.

Con su comportamiento, María Teresa Ferragud Roig se convierte en maestra y estimula a llevar el compromiso de la fe hasta las últimas consecuencias. Ésta es la gran repercusión pedagógica de nuestra Mártir. Por ello, al honrarla, nos dirigimos con un gesto de gratitud a Dios Nuestro Señor, que nos muestra a través de esta seglar, el camino que conduce hacia Él.

6. NOBLEZA ESPIRITUAL

“Y seréis mis testigos hasta los confines de la tierra”, dijo Jesús a los Apóstoles.⁹⁷ “Mártir” es igual a “testigo”. Quien testimonia a Cristo dando la vida o padeciendo por su amor, o por la verdad de su doctrina, ese “confiesa la fe”. El que acepta y sufre con firmeza y paciencia -virtudes recomendadas por Cristo- la persecución y la muerte por odio a la fe del Maestro, a ese la Iglesia lo considera mártir. El martirio es, por tanto, el reconocimiento de la paciencia cristiana, en cuanto que ésta imita y se asemeja a la muerte de Jesús, quien fue conducido al patíbulo por confesar claramente su propia divinidad. “¿Eres tu el Hijo de Dios? “Yo lo soy”.⁹⁸ Y el tribunal falló: “Reo es de muerte”.⁹⁹ Cristo en el tribunal y Cristo en la cruz es, pues, el primer mártir. Y usando una frase de San Agustín, Cristo es el modelo de los mártires.

⁹⁷ Hch 1, 8.

⁹⁸ Mc 14, 62.

⁹⁹ Mt 26, 66.

Desde los primeros siglos la Iglesia ha considerado el martirio como el título mayor que puede alcanzar un cristiano. Y María Teresa Ferragud Roig ha sido digna de recibir esa aristocracia espiritual.

Ramón Fita Revert
Delegado Diocesano para las causas de los Santos

Valencia, 1 noviembre, 1999

Índice

1. Introducción.
2. La persecución religiosa.
 - 2.1. En Algemesí.
3. La Iglesia honra a los Santos.
4. María Teresa Ferragud Roig
 - 4.1. Testimonios de prueba.
 - 4.2. Perfil biográfico.
 - 4.3. Personalidad y fisonomía moral de la Sierva de Dios.
 - 4.4. El Martirio material.
 - 4.5. Horas amargas.
 - 4.6. Detención y encarcelamiento de la Sierva de Dios.
 - 4.7. Vida en la prisión.
 - 4.8. Ejecución.
 - 4.9. Sepultura, exhumación, traslado e inhumación de los restos mortales.
 - 4.10. El martirio formal.
 - 4.11. Fama de martirio.
5. Lo fundamental.
6. Nobleza espiritual.

María Teresa Ferragud Roig y sus cuatro hijas religiosas,
fueron beatificadas el 11 de marzo de 2001 juntamente con otros 228 mártires,
en una solemne ceremonia presidida por el Papa Juan Pablo II
que tuvo lugar en la Plaza de San Pedro de Roma

*

Las limosnas y donativos por este folleto, se aplican para sufragar los gastos del Proceso
de beatificación de los Mártires Valencianos

Publica la
Delegación Diocesana
para las
Causas de los Santos de la Archidiócesis de
Valencia

*

2024

Palau, 2
46003 - VALENCIA

+ Quienes supieron mirar el martirio con los ojos de la fe, se abrazaron a los suplicios por Dios. + Para ellos era evidente que, para morir como verdadero mártir, era imprescindible poseer el espíritu cristiano. + Del mismo modo, para comprender toda la divina belleza del martirio, son necesarios, también, los ojos de la fe.
+